

Abuelos canguros

Se les suele ver en el parque o a las salidas del colegio en busca de los nietos. Conocen todos los dibujos animados de moda y dónde se encuentra la hamburguesería más cercana. Son los abuelos canguro que cuidan de sus nietos mientras los padres están trabajando o disfrutan de un tiempo de ocio.

Establecer reglas

Entre padres, abuelos y nietos, también surgen problemas. No son raras las veces que los roces entre padres y abuelos aparecen en relación sobre la toma de decisiones en torno a los nietos. Para los primeros, puede resultar difícil asimilar que el abuelo o abuela que cuida los niños deba tener una cierta autonomía a la hora de decidir en determinadas situaciones sobre los pequeños.

Al otro lado del charco

En Estados Unidos es habitual que los abuelos reciban, incluso, una asignación de los padres por responsabilizarse de los nietos. No es sólo un favor hacia los hijos, sino también una tarea con una remuneración económica. Tanto llega a ser la situación, que los abuelos suelen tener un seguro sobre esta actividad para evitar posibles reclamaciones y demandas de los padres.

Los abuelos en España y Latinoamérica

En la sociedad española como en la de Latinoamérica todavía no es habitual el pagar a los abuelos por el cuidado de los nietos. La cultura latina siempre ha tenido muy arraigado el cuidado de los pequeños dentro del entorno familiar. No se piensa que sea una actividad lucrativa. Muy al contrario, muchos creen que es una continuidad a sus deberes familiares.

Los abuelos jóvenes

Aportan mayor flexibilidad de carácter y más capacidad para el cambio. Por otra parte tienen más intereses profesionales y sociales y están menos disponibles. En ciertos casos están cansados de su papel de padres y quieren vivir por fin su propia vida.

Los abuelos de la tercera edad

Suelen ser más disponibles para sus nietos, sin embargo, se cansan más y su capacidad para el cambio es menor. A veces tratan de inmiscuirse de más en la educación de sus nietos. A través del diálogo, se debe llegar a un acuerdo

Los abuelos viudos

Un grupo, de que se debe hacer mención, son estos abuelos, quienes necesitan más el calor de hogar de sus hijos. Se pueden volcar muy positivamente en los nietos, pero la necesidad de llenar el hueco dejado por el cónyuge podrá ser temporalmente una fuente de tensiones para el grupo familiar.

PREGUNTAS PARA REFLEXIONAR

1. ¿Qué piensa que es más saludable, un abuelo muy exigente que declara constantemente lo mal educados que están sus nietos o el abuelo consentidor cuyos nietos son los mejores del mundo?
2. ¿Cuál debería ser la actitud de los hijos ante la experiencia de los padres?
3. Los abuelos, ¿deben ser parte activa en la educación de los nietos o deben limitarse a quererlos?
4. Los hijos que cargan a los abuelos con el cuidado de sus nietos, ¿abusan de sus padres?
5. ¿Qué se pierden los nietos que no llegan a conocer o a tratar a sus abuelos? ¿Y viceversa?

Para los niños de ayer y abuelos de hoy esta poesía

Querido viejo era mi abuelo.
Mas tarde mi papá también mudó
El abuelo dejo de contar historias
que luego mi papá, contó
ahora a mis nietos, cuento yo
[...]

Cabellos blancos de mi abuelo
Cabellos blancos de mi papá
Cabellos blancos, también yo
Son el símbolo de pureza
En ley de naturaleza
Volteados hacia el cielo

Mirando a Dios y su Grandeza.

Los abuelos pueden desarrollar un papel fundamental en la educación de sus nietos, sobre todo en dos aspectos importantes: la transmisión de la propia cultura familiar y de las tradiciones sociales. Los abuelos pueden llegar convertirse en:

Transmisores de experiencia. Pueden enseñarles a leer o escribir, o transmitirles sus conocimientos u oficios, sus aficiones... aunque no estén “a la última”, su sabiduría enseñará a los niños el valor de la vejez, que sobre todo significa experiencia.

La “memoria” de las familias. Es importante transmitir las viejas historias familiares para que los niños conozcan sus orígenes, sus raíces, sus ancestros y puedan así transmitirlas a las siguientes generaciones. De esta forma, tomarán conciencia del valor de la familia como institución en la sociedad y en su propia historia.

Conservadores de las tradiciones familiares. Gracias a su afición a determinadas actividades (el monte, el mar, la caza, las recetas de cocina...), o la vocación a ciertas profesiones (la medicina, el derecho, la marina...) éstas perduran en muchas familias por el ejemplo de los abuelos.

¿Qué es la abuelidad?
Es el vínculo afectivo entre abuelos y nietos. Es saludable que los abuelos acompañen a los padres en la crianza de sus hijos, pero siempre desde una postura de colaboración, transmitiendo sus experiencias, conocimientos, manteniendo el hilo conductor que une las generaciones de una misma familia, recobrando la memoria histórica.